

TENDENCIA ECONÓMICA

Informe Mensual de FEDESARROLLO

139

Enero 2014



Editorial: El preocupante declive en las mal llamadas exportaciones “no tradicionales”

Actualidad: La doble descentralización de la salud en Colombia

Coyuntura Macroeconómica

TENDENCIA ECONÓMICA

DIRECTOR EJECUTIVO

Leonardo Villar

SUBDIRECTOR

Juan Mauricio Ramírez

DIRECTOR DE ANÁLISIS MACROECONÓMICO Y SECTORIAL

Jonathan Malagón

EDITORES

Leonardo Villar

Jonathan Malagón

DISEÑO, DIAGRAMACIÓN Y ARTES

Consuelo Lozano

Formas Finales Ltda.

mconsuelolozano@hotmail.com

ISSN 1692-035X



Calle 78 No. 9-91 | Tel.: 325 97 77

Fax: 325 97 70 | A.A.: 75074

<http://www.fedesarrollo.org.co>

Bogotá, D.C., Colombia

CONTENIDO

- 1** EDITORIAL
Pág. 3 El preocupante declive en las mal llamadas exportaciones “no tradicionales”
- 2** ACTUALIDAD
Pág. 8 La doble descentralización de la salud en Colombia
- 3** COYUNTURA MACROECONÓMICA
Pág. 13

El preocupante declive en las mal llamadas exportaciones “no tradicionales”*

En las últimas dos décadas, la oferta exportadora de Colombia ha experimentado un marcado proceso de reprimarización, estimulado por el fuerte crecimiento en los precios internacionales de los productos básicos y sustentado en la riqueza de recursos naturales de nuestro país. En efecto, desde 1992 hasta el cierre de 2013, la participación de los bienes primarios en el total de las ventas externas de Colombia pasó del 47% al 70%. Producto de esta evolución, el análisis sobre el curso de las exportaciones en nuestro país ha favorecido el seguimiento a las ventas externas del sector minero-energético, dejando parcialmente de lado a las mal llamadas exportaciones no tradicionales, esto es, aquellas diferentes a los combustibles, otros minerales y café¹.

Decimos “mal llamadas” porque en esa clasificación de las exportaciones, ampliamente usada en Colombia, se incluyen como no tradicionales muchos de los productos que tradicionalmente ha exportado Colombia, como el banano, las flores, los textiles y las confecciones. En cambio, se clasifican como tradicionales productos como el petróleo, que apenas empezamos a exportar en magnitudes importantes hace menos de quince años. Independientemente del nombre, lo cierto es que las llamadas exportaciones no tradicionales revisten una especial importancia para la economía colombiana, ya que son más intensivas en mano de obra que las exportaciones mineras, están menos sujetas a la volatilidad de los precios internacionales de productos básicos y son más diversificadas a nivel de empresas, sectores y destinos. Adicionalmente, incluyen una parte importante de manufacturas, razón por la cual su comportamiento es relevante para el desempeño de la industria, tan golpeada en el período reciente.

El presente editorial responde a esta motivación y destaca la preocupante caída que se observa en los últimos meses en las exportaciones colombianas, con énfasis en las no tradicionales. Como veremos, son más las preguntas que las respuestas en un debate que aún está por darse.

* La elaboración de este artículo contó con la asistencia de Daniela Sánchez.

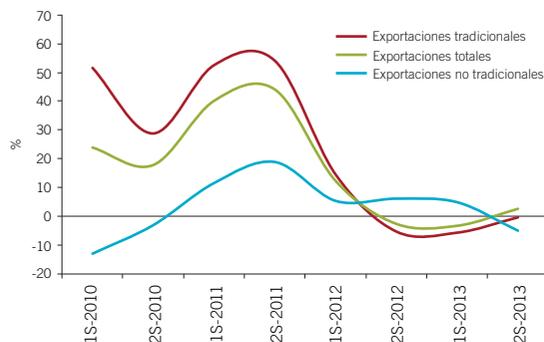
¹ Específicamente, a lo largo de este documento, las exportaciones no tradicionales harán referencia a las exportaciones totales sin combustibles; minerales; perlas y piedras preciosas; fundición de hierro y acero, y café, té y especias.

Evolución reciente de las exportaciones colombianas

En el último lustro, las ventas de Colombia al exterior han mostrado un comportamiento disímil. Entre 2009 y 2011, las exportaciones totales ostentaron un crecimiento promedio por encima del 10% anual, acelerándose hasta mostrar incrementos del 40% en el tercer trimestre de 2011. Sin embargo, dicha aceleración fue rápidamente diluida a partir de ese momento, fenómeno liderado por la pérdida de dinamismo en los combustibles y otros minerales que reaccionaron ante los cambios en los precios internacionales de las materias primas (Gráfico 1). Las exportaciones no tradicionales, entretanto, mostraron una importante caída de 3,3% en el segundo semestre de 2013, que se manifiesta tanto en las ventas externas de productos industriales como en las de productos agropecuarios (Gráfico 2).

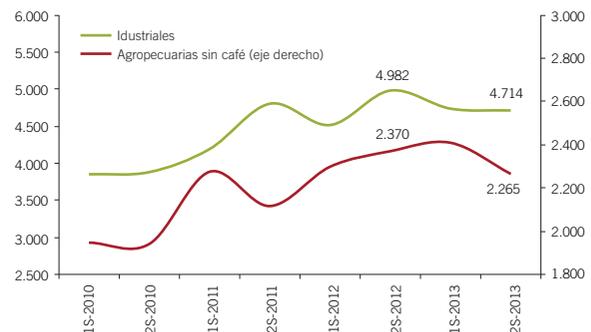
El cambio en el desempeño de las exportaciones industriales durante 2013 es inquietante. Mientras que de enero a junio de 2013 estas exportaciones revelaron un crecimiento superior al 12% anual, entre julio y diciembre del mismo año se observó una caída de 2,0% anual (Gráfico 3).

Gráfico 1
EVOLUCIÓN SEMESTRAL DE LAS EXPORTACIONES COLOMBIANAS (2010-2013)
(CRECIMIENTO ANUAL (%))



Fuente: Trade-map. Cálculos Fedesarrollo.

Gráfico 2
VALOR DE LAS EXPORTACIONES NO TRADICIONALES,
POR GRUPOS DE PRODUCTOS
(MILLONES DE DÓLARES POR SEMESTRE)



* Las exportaciones agropecuarias excluyen café, té y especias; las industriales excluyen perlas y piedras preciosas, níquel y sus manufacturas, y fundición y manufacturas de hierro y acero.

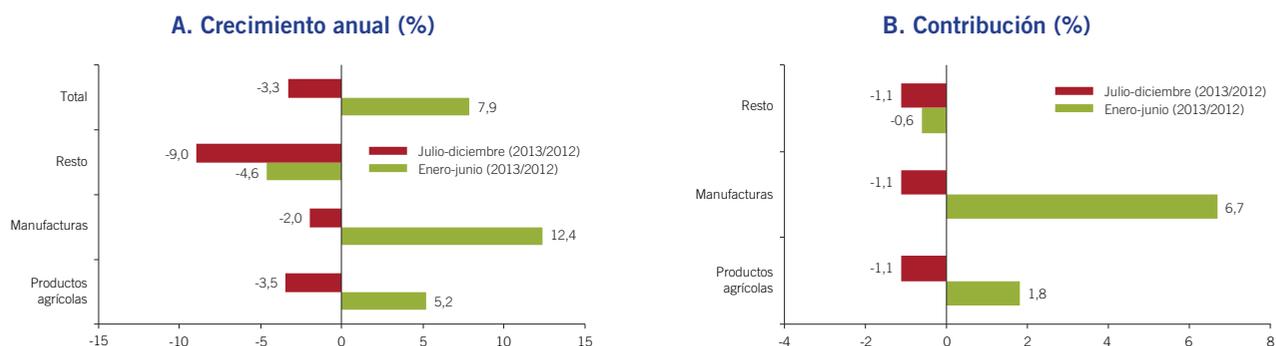
Fuente: Trade-map. Cálculos Fedesarrollo.

Al detallar por subsectores industriales, se destaca el mal desempeño de las ventas externas de productos como vehículos, autopartes, siderúrgicos, textiles, confecciones, muebles, papel y cartón. Este mal comportamiento de las exportaciones manufactureras refleja probablemente las dificultades para competir que también han incidido en un muy pobre desempeño de la producción industrial. En efecto, de acuerdo con el Índice que elabora el DANE para hacer seguimiento mensual a esta actividad (el Índice de Producción Industrial, IPI, sin trilla de café), en 2013, con cifras hasta diciembre, la producción real se contrajo en promedio en 1,8%.

De igual forma, las exportaciones agrícolas diferentes a las cafeteras revelan una notable caída de 3,5% anual entre julio y diciembre de 2013, con respecto al mismo período de 2012, lo que contribuyó con cerca de la tercera parte de la variación negativa de las exportaciones no tradicionales (Gráfico 3).

La preocupante reducción en las exportaciones no tradicionales en el segundo semestre de 2013 no solo es

Gráfico 3
**CRECIMIENTO Y CONTRIBUCIÓN AL CRECIMIENTO DE LAS EXPORTACIONES NO TRADICIONALES
 POR TIPOS DE PRODUCTO**



Fuente: DANE y cálculos Fedesarrollo.

generalizada por tipo de producto, sino también por destino (Cuadro 1). En el caso de Venezuela, parece existir una explicación clara a la caída de casi un 20% anual: la desaceleración de esa economía y la incertidumbre sobre la disponibilidad de divisas ha afectado fuertemente su capacidad para importar, haciendo que su participación en las exportaciones no tradicionales de Colombia caiga del segundo al tercer lugar (siendo recientemente superada por Ecuador). En otras economías como México también se presentan fuertes caídas (14,5%), lo cual es más difícil de entender. Así mismo, las exportaciones a nuestro más

importante destino exportador, EEUU, se deprimieron en cerca de 6%, lo cual es particularmente llamativo por cuanto contradice las buenas cifras de arranque del TLC en los primeros seis meses de 2013 (Ver Tendencia Económica de Mayo de 2013) y no resulta acorde con los vientos de recuperación económica que soplan en el país del norte. Más preocupante aún es que la caída en exportaciones se manifieste incluso hacia economías de buen desempeño, como la peruana, en este caso en 9,6%. De esta manera, el desplome no parece obedecer a razones de demanda, ya que el fenómeno se presenta tanto en economías con

Cuadro 1
EXPORTACIONES NO TRADICIONALES POR PAÍS DE DESTINO

País o región de destino	Enero-diciembre 2013 Valor FOB (USD millones)	Enero-diciembre 2013 (Var. anual, %)	Enero-junio 2013 (Var. anual, %)	Julio-diciembre 2013 (Var. anual, %)
Total	14.275	2,0	7,9	-3,3
EE.UU.	2.571	-0,8	4,0	-5,7
Ecuador	1.790	-0,6	-0,2	-1,0
Venezuela	1.730	-11,3	-2,1	-18,9
Unión Europea	1.343	1,1	1,4	0,8
Perú	1.071	-4,8	0,6	-9,6
México	776	6,4	34,8	-14,5
Resto	4.994	11,8	17,7	6,5

Nota: Comprende las exportaciones totales sin café, té y especias; combustibles; perlas y piedras preciosas; y Fundición de hierro y acero.
 Fuente: DANE.

amenazas de crisis como en aquellas en proceso de recuperación y en otras con buen dinamismo.

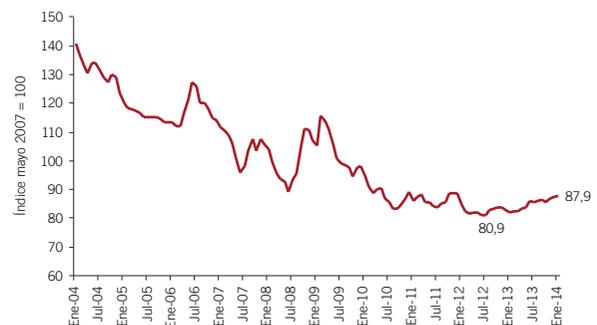
¿A qué obedece el mal desempeño de las exportaciones no tradicionales?

Las posibles respuestas parecen no ser concluyentes dado el periodo de análisis tan reducido. Sin embargo, es factible proponer algunas hipótesis, no necesariamente excluyentes, que alimentan el debate. Las eventuales causas de la destorcida comercial del sector no tradicional en Colombia son, entre otras:

- *Competitividad cambiaria:* la fuerte apreciación del peso colombiano en la última década habría hecho mella en el desempeño de las exportaciones no tradicionales. Cabe recordar que para el cierre de 2002 el tipo de cambio en Colombia fue de 2.864 pesos por dólar, mientras que una década después fue de 1.768 pesos por dólar, sugiriendo una revaluación nominal del 38% en un período durante el cual la inflación acumulada de acuerdo con el IPC fue de 65%. Ciertamente, la comparación con el año 2002 puede magnificar este proceso de apreciación cambiaria, dado que en ese momento se estaba experimentando un momento de turbulencia asociado a problemas en Brasil. Sin embargo, si tomamos como referencia el nivel promedio de la tasa de cambio en 2004, un nivel probablemente más cercano al de equilibrio de largo plazo, el índice de la tasa de cambio real del peso colombiano (ITCR) experimentó una apreciación real de 26,9% hasta finales de 2012. Este fenómeno parece aliviarse parcialmente en el periodo más reciente, ya que a lo largo de 2013 y de manera particularmente fuerte a partir de mediados de ese año, el peso se ha depreciado de manera significativa hasta ubicarse en los primeros días de febrero de 2014 en los alrededores de 2.050 pesos por dólar. En los últimos 12 meses, la depreciación nominal fue de 13,9%, compensando parcialmente el fuerte proceso

de apreciación del decenio anterior. Así mismo, la tasa de cambio real (ITCR) ha mostrado un sostenido repunte en el último año y medio, aunque sus niveles actuales siguen siendo inferiores a los presentados en la segunda mitad de la década pasada (Gráfico 4).

Gráfico 4
ÍNDICE DE TASA DE CAMBIO REAL
(ITCR)



Fuente: Banco de la República.

- *Competitividad no cambiaria:* la baja productividad histórica de los sectores agrícola e industrial, caracterizados por una elevada estructura de costos (por insumos y por deficiencias de infraestructura), hace difícil que los productos colombianos se posicionen exitosamente en los mercados internacionales. Paradójicamente, los altos niveles de protección arancelaria y para-arancelaria que persisten en la economía colombiana, especialmente en el sector agropecuario, contribuyen a mantener bajos esos niveles de competitividad, no solo por cuanto encarecen los insumos requeridos por muchas actividades, sino porque desestimulan la reconversión productiva hacia los sectores con mayor potencial competitivo.
- *Transformación productiva de nuestros socios comerciales:* países que han avanzado más rápidamente que Colombia en sus procesos de transformación productiva han logrado sustituir importaciones con oferta

doméstica, no por la vía de mayor protección sino por la de mayor competitividad de su producción nacional. Este es probablemente el caso de Perú, un país cuya producción agropecuaria ha logrado modernizarse y ganar rápidamente en competitividad en un ambiente de apertura y muy baja protección. De hecho, la caída en la venta de estos productos desde Colombia se ha acentuado durante los últimos tres años, con variaciones negativas que superan el 40% en lo corrido de 2013.

Conclusiones

La fuerte desaceleración de las exportaciones colombianas en los últimos meses genera una gran preocupación. No solo se presenta un discreto desempeño de las ventas externas de combustibles y otros minerales, sino que este fenómeno viene ahora acompañado de una – aún más preocupante - contracción en las exportaciones no tradicionales. Este último fenómeno se da en casi todos los bienes industriales y agropecuarios diferentes al café y en la casi totalidad de los destinos de exportación de Colombia. De continuar esta tendencia, las perspectivas de recuperación de la economía colombiana en 2014 enfrentarían un riesgo, ya que la desaceleración en la producción agrícola puede ser mayor de la prevista, mientras que el crecimiento de la industria puede no repuntar a niveles por encima del 4% anual, como espera el mercado.

La preocupación se acrecienta aún más teniendo en cuenta las recientes restricciones comerciales que ha im-

puesto Ecuador, nuestro segundo principal destino de las exportaciones no tradicionales, sobre buena parte de los bienes que componen la canasta de ventas colombianas a dicho país². Esta medida, no solo está afectando un comercio de más de 2.000 millones de dólares por año sino que también viola el principio de “reconocimiento mutuo” convenido años atrás por la Comunidad Andina de Naciones³.

Desde el punto de vista de política, la discusión sobre el tipo de cambio de equilibrio en la economía colombiana y la depreciación cambiaria reciente no deben conducir a que se diluya la urgencia de implementar medidas que ayuden a mejorar la competitividad no cambiaria de nuestras exportaciones. Dentro de la agenda, por ejemplo, se requiere retomar el desmonte paulatino de los altos niveles de protección arancelaria y para-arancelaria, aliviando unos de los niveles de protección más altos de América Latina que van en contra de la competencia y la productividad. Así mismo, el recurrente tema del pasivo de infraestructura y su consecuente extensión en fletes ampliarían las posibilidades de éxito de la producción nacional en el competido mercado externo. Finalmente, el programa de reconversión productiva hacia actividades con potencial exportador debería rendir mayores frutos en el corto y mediano plazo. El comercio internacional ha abierto un sinnúmero de oportunidades para Colombia, sin embargo, los resultados recientes muestran que aún nos falta mucho camino para aprovecharlas correctamente.

² Los productos que están sujetos a esta restricción hacen parte del sector de cosméticos, vehículos, productos de aseo y electrodomésticos.

³ El principio de "Reconocimiento mutuo" se sustenta en el reconocimiento de los estándares regulatorios fijados por cada país miembro. Este principio busca que se consolide un único paquete de medidas regulatorias para los países miembros de la CAN.

La doble descentralización de la salud en Colombia *

Tras la implementación de la Ley 100 en 1993, los indicadores de aseguramiento en salud en Colombia han aumentado desde un 23,5% de la población hasta conquistar importantes tasas de cobertura por encima del 95%. En este mismo periodo, de acuerdo a cifras del Banco Mundial, también se destaca una importante reducción de más de un 40% en el número de muertes infantiles y maternas, de la mano de un aumento de 17 puntos porcentuales en el acceso a los cuidados prenatales y una mejora significativa en los índices de vacunación para los menores de dos años. Lo anterior se ampara en un presupuesto de salud pública que, aunque recurrentemente calificado de escaso, es uno de los más altos dentro de los países de la región (Gráfico 1A). Sin embargo, estos grandes avances en el bienestar de la población parecen no verse reflejados en la percepción de los ciudadanos sobre la calidad del servicio a nivel regional (Gráfico 1B), lo que revela la existencia de otro tipo de problemas en el sistema.

Un reciente trabajo realizado en el centro PROESA de la Universidad Icesi por Ramiro Guerrero, Sergio Prada y Dov Chernichovsky (2013)¹ -el cual fue financiado por el Fondo de Investigación Germán Botero de los Ríos, de Fedesarrollo- pone de presente una de las principales problemáticas del sistema de salud: su doble descentralización. En efecto, el modelo de salud vigente actualmente en Colombia divide responsabilidades de dos maneras: i) según las jurisdicciones territoriales, y ii) de acuerdo a la función de administración de riesgo o prestación del servicio que lleven a cabo las empresas vinculadas al sistema. En la primera división de responsabilidades -la descentralización territorial-, el gobierno nacional, los departamentos y municipios se distribuyen las funciones de regulación, administración y de atención en el sistema. En la segunda- la descentralización corporativa-, las Empresas Promotoras de Salud (EPS) y las Instituciones Prestadoras de Salud (IPS) se distribuyen las labores según sean administrativas o de atención a usuarios asistenciales, respectivamente. Este esquema de “doble descentralización” ha

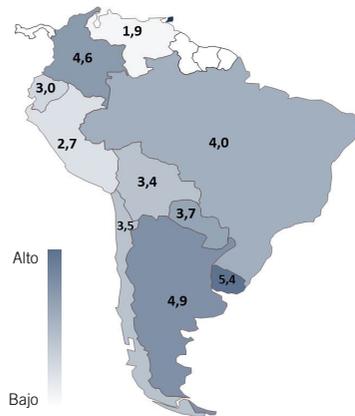
* La elaboración de este artículo contó con la asistencia de Ricardo Salas.

¹ Guerrero et al (2013). “La doble descentralización en el sector salud: Evaluación y alternativas de política pública”. Proesa. - Universidad ICESI y Fedesarrollo - Proyecto Germán Botero de los Ríos. <http://www.fedesarrollo.org.co/wp-content/uploads/2013/11/La-doble-descentralizaci%C3%B3n-en-el-sector-salud-Evaluaci%C3%B3n-y-alternativas-de-pol%C3%ADtica-p%C3%ABlica.pdf>

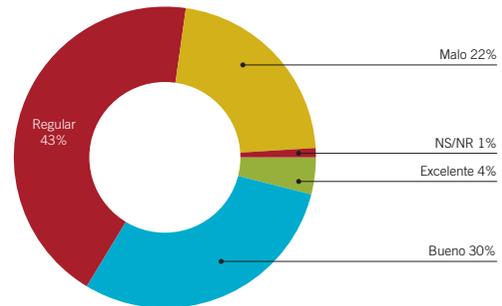
Gráfico 1

NIVELES DE GASTO PÚBLICO Y DE SATISFACCIÓN DEL SERVICIO DE SALUD EN COLOMBIA*

A. Gasto público en salud como % del PIB en suramérica 2011



B. Percepción sobre la calidad regional de la atención en salud



* El gasto en salud pública incluye el gasto del gobierno central, los gobiernos territoriales, los préstamos externos y las donaciones de ONG y agencias internacionales, así como los aportes de los fondos sociales de seguridad en salud
Fuente: Elaboración Fedesarrollo con datos de WDI-Banco Mundial (1A), Encuesta de Percepción ciudadana DNP, 2012 (1B).

vido causa de tensiones entre los actores, lo que ha derivado en consecuencias negativas sobre los indicadores de calidad y ejecución.

El presente artículo resume los principales hallazgos del estudio de PROESA sobre las implicaciones de la doble descentralización de la salud en Colombia. Las conclusiones de esta investigación resultan de la mayor importancia para el país, ya que alimentan el debate sobre este tema tras una probablemente fallida reforma legal al sistema de salud en la que estos aspectos no recibían suficiente atención.

Antecedentes

Previo a la década de los noventa, dependiendo de los recursos con los que contaba el ciudadano, era posible acceder a tres distintos regímenes de prestación del servicio. En primer lugar, el sistema de Seguridad Social atendía a los trabajadores privados y a los funcionarios

públicos, con aportes provenientes de los ingresos de los trabajadores y sus respectivos empleadores. Una segunda opción venía dada por el régimen de atención privado, en el que los afiliados pagaban totalmente por la prestación particular de su servicio de salud. Finalmente, la red de centros y hospitales públicos atendía a la población que no estaba inscrita en ninguno de los mecanismos anteriores.

El anterior sistema presentaba varios inconvenientes en materia de equidad y cobertura. De hecho, tan sólo el 31,4% de los colombianos estaba afiliado al sistema de salud. En el primer lustro de los noventa se dio una doble cesión de funciones desde del sistema de salud del gobierno nacional a otras entidades. En la primera, se transfirieron los recursos y las herramientas legales de control a las entidades territoriales para la prestación de estos servicios. En la segunda, se trasladaron las funciones de prestación, organización y riesgo financiero relacionadas al sector salud a diversas corporaciones públicas y privadas (Galilea *et al*, 2011).

La descentralización territorial quedó plasmada en las leyes 10 de 1990 y 60 de 1993. En estas se dividieron las funciones administrativas y operacionales entre los distintos niveles territoriales. Así, mientras el Gobierno Nacional quedó encargado del diseño de la política de salud y el marco regulatorio, los gobiernos departamentales asumieron la tarea de mantener los hospitales de segundo, tercer y cuarto nivel, mientras que los municipios quedaron como responsables de la administración de los hospitales de primer nivel y del régimen subsidiado (Santa María, 2011). Casi en simultánea, la descentralización corporativa se dio a partir de la Ley 100 de 1993, en la cual se permitió la prestación del servicio de salud y su control administrativo por instituciones particulares. En ese marco, se crearon las denominadas Entidades Promotoras de Salud (EPS), cuya función era la de articular el sistema, recibiendo los aportes de los usuarios y asegurando con ellos la prestación de los servicios de salud requeridos. Al mismo tiempo, se aglomeró a todas las entidades que prestaban servicios relacionados con la salud dentro del título de Instituciones Prestadoras de Salud (IPS). El sistema sigue vigente hasta ahora.

Implicaciones de la doble descentralización

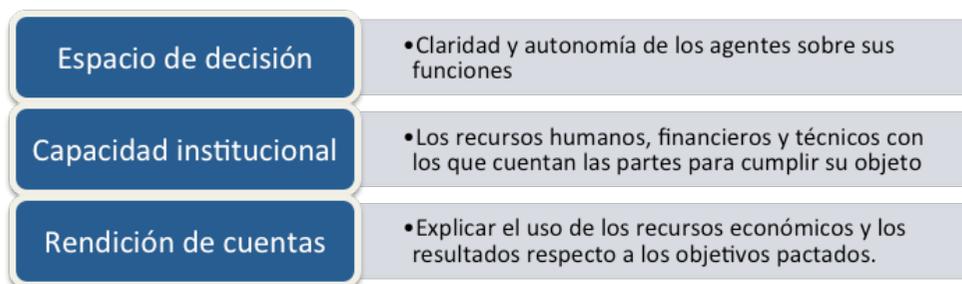
La evaluación de este diseño en el trabajo de PROESA se hace sobre tres dimensiones. La primera, denomina-

da *espacio de decisión*, corresponde a la claridad en la asignación de las funciones y a la autoridad que tienen las instituciones descentralizadas para cumplirlas. La segunda dimensión es la *capacidad institucional*, definida por las habilidades administrativas, técnicas, financieras y humanas que tienen los entes territoriales y las EPS para cumplir eficientemente sus funciones. La tercera tiene que ver con la *rendición de cuentas*, que se relaciona con informar los resultados obtenidos y justificar la ejecución de los recursos (Esquema 1).

Un primer diagnóstico sobre el *espacio de decisión* en el actual sistema de salud revela que existe duplicidad en las funciones, problemas de agencia y de coordinación. Por un lado, la duplicidad de funciones entre la Superintendencia de Salud y los entes territoriales es indiscutible, ya que ambas entidades están encargadas por ley de regular y hacer cumplir los estándares mínimos de calidad del servicio. Sin embargo, en la práctica ninguna de las dos puede llevar a feliz término su labor, dado que los entes territoriales no están dotados legalmente de un poder de coerción contra las EPS, mientras que la Supersalud - que sí tiene mecanismos de sanción - carece de información acerca del desempeño de las EPS a nivel municipal. De otra parte, hay un problema de agencia en el nexo entre los entes territoriales y las EPS, pues muchos alcaldes toman la decisión de no denunciar, ya que las EPS son

Esquema 1

DIMENSIONES DEL DIAGNÓSTICO DE LA DESCENTRALIZACIÓN EN EL PAÍS



Fuente: PROESA con base en Bossert & Mitchell (2011).

los principales clientes de los hospitales bajo su tutela. Finalmente, la administración de los hospitales públicos muestra, en la práctica, problemas de coordinación, pues ante las exigencias de sostenibilidad financiera, se ha re-
 crudecido la competencia por la prestación de servicios de baja y mediana complejidad, generando excesos de oferta en estos renglones. En adición, no todos los hospitales de atención primaria quedaron en manos de los municipios, quedando algunos bajo la tutela de los departamentos, por lo que las campañas de prevención y promoción no están necesariamente armonizadas con las necesidades locales o se encuentran sujetas al devenir político de los entes territoriales.

En segundo lugar, respecto a la *capacidad institucional* se han encontrado problemas relacionados con la falta de capital humano y el acceso y la sostenibilidad en la prestación de los servicios. La escasez de personal especializado, tanto en las áreas administrativas como en las operativas, es un hecho recurrente en distintos municipios, fenómeno que se exacerba por la alta rotación de estos cargos, muchas veces por razones políticas. Además, en el país se observa un problema de acceso, ya que en municipios con un bajo número de personas, la distancia con respecto al centro de salud es alta. Finalmente, la sostenibilidad financiera de las EPS demanda una masa crítica de clientes que justifiquen la inversión en unidades de atención propias, por lo que en los municipios pequeños la prestación del servicio contratada con las IPS locales se encuentra en permanente riesgo.

En tercera instancia, el eje de *rendición de cuentas* se puede evaluar en las siguientes cinco categorías: i) la eficiente delegación o traslado de las competencias desde el gobierno central a los gobiernos territoriales; ii) la financiación del servicio (tanto en volumen como en oportunidad de los recursos); iii) la ejecución (prestación del servicio); iv) la información, en cuanto se garantice su cumplimiento y confiabilidad y v) el control sancionatorio o las posibilidades de imponer castigos.

En cuanto a la delegación, el estudio de PROESA concluye que no existe un tratamiento diferenciado entre municipios grandes y pequeños, ni se tiene en cuenta en la división administrativa de los hospitales la complejidad de las enfermedades o los costos financieros de las mismas. En cuanto a la financiación, la evidencia resulta alarmante, ya que los dineros existentes se encuentran atascados por barreras tanto operativas (como los bajos niveles de calidad en el procesamiento de información) como jurídicas (como las prestaciones no-POS y proceso de recobro del Fosyga). En lo que respecta a la prestación del servicio, se presentan problemas de acceso dadas las distancias en las comunidades rurales y el alto tiempo de espera en las zonas urbanas, y de rivalidad en cuanto el reducido número de especialistas y la restringida capacidad instalada.

Por el lado de la información, el estudio de PROESA encuentra problemas del flujo paralelo de datos, falta de estándares de calidad contable y de codificaciones completas y actualizadas de los servicios de salud. Finalmente, en términos de control, el principal limitante es la carencia de capacidad coercitiva que tienen los entes territoriales y la misma superintendencia de salud sobre las EPS e IPS.

Conclusiones

El estudio de la doble descentralización del sistema de salud en Colombia nos lleva a confrontar la realidad del avance en cobertura contra una percepción baja en la prestación del mismo. De forma sucinta, la fuente de la inercia en los bajos niveles de calidad de la salud en el país obedece en alto grado a que la legislación del nuevo sistema no impuso claridad en las reglas de juego, implicando incluso una duplicidad de funciones y zonas grises en las competencias y autoridades. Como se afirma en el estudio, “hace 25 años dejó de haber una relación jerárquica entre gobierno nacional, departamental y local, pero el sistema se sigue apoyando inercialmente en líneas de autoridad inexistentes”. Lo anterior se tradujo, en pocos

años, en un desbordamiento de la capacidad institucional de los municipios pequeños, problemas de coordinación entre los hospitales públicos, las entidades territoriales y las EPS, dificultades de acceso de la población al sistema de salud y la subordinación de la prestación del servicio para ciertos tratamientos ante los retos de sostenibilidad financiera.

De esta forma, la hoja de ruta frente a los nuevos retos que enfrenta la descentralización debe estar enfocada en

reconocer las capacidades institucionales y el tamaño de los municipios, con el fin de delegar correctamente las funciones; mejorar los flujos y la confiabilidad de la información para realizar evaluaciones continuas de los programas, y en evitar la evasión de sanciones de las EPS por desconocimiento técnico de los entes territoriales o posibles conflictos de interés en la contratación de los hospitales públicos. Estos elementos deberían estar, sin ninguna duda, en la nueva propuesta de reforma a la salud y en las futuras modificaciones del régimen descentralizado.

Referencias

Santa María, Mauricio (Ed). (2011). Efectos de la Ley 100 en Salud: Propuestas de reforma. Fedesarrollo.

Galilea, Sergio; Letelier, Leonardo; Ross, Katherine. (2011). “Descentralización de servicios esenciales. Los casos de Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica y México en salud, educación, residuos, seguridad y fomento”. CEPAL.

Guerrero, Ramiro; Prada, Sergio; Chernichovsky, Dov. (2013). “La doble descentralización en el sector salud: Evaluación y alternativas de política pública”. Proesa. Premio Germán Botero de los Ríos de FEDESARROLLO.

Actividad productiva

El crecimiento del PIB en el tercer trimestre de 2013 (5,1%) disipó las dudas sobre la recuperación de la economía colombiana. Sin embargo, en el consolidado de enero a septiembre, el crecimiento del PIB continúa siendo inferior en más de 0,5 puntos porcentuales (pps) al del mismo lapso de 2012.

La expectativa para el cierre del año es que la agricultura y la construcción sean los motores de crecimiento de la economía. Lo anterior, debido a los buenos resultados de la cosecha cafetera y el buen dinamismo de los sectores de edificaciones y obras civiles, éste último liderado por una recuperación de la inversión del sector descentralizado.

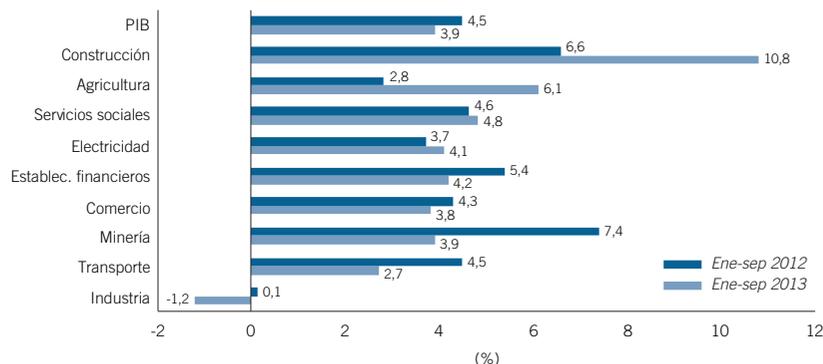
Por el lado de la demanda, el sector público lideró el crecimiento del PIB en los primeros nueve meses de 2013, tras un incremento por encima del 6%.

Mientras que el consumo de los hogares creció a un ritmo moderado (3,9%), el incremento de la inversión privada se ubicó por debajo del 2% y el comercio exterior presentó una desaceleración tanto de las exportaciones como de las importaciones, aunque la reducción en el ritmo de expansión de estas últimas fue más marcado (se desaceleró en cerca de 10 puntos porcentuales -pps-).

En diciembre, el Índice de confianza de los industriales (ICI) continuó en terreno negativo, lo que, en relación a 2012 respondió a un deterioro en los indicadores de expectativas de producción para el próximo trimestre y de nivel de existencias.

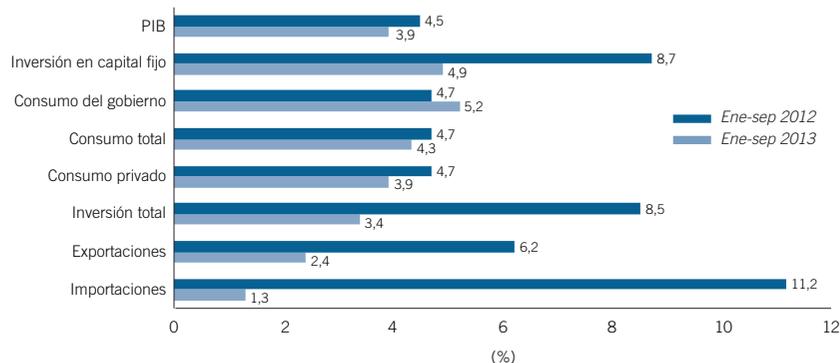
En el año 2013, el ICI registró en diez de los doce meses un balance negativo, consistente con el pobre desempeño del índice de Producción Industrial (IPI).

Gráfico 1. Crecimiento del PIB por sectores de actividad productiva



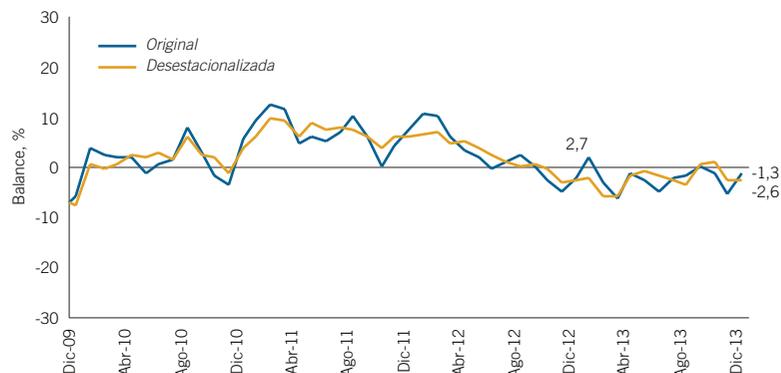
Fuente: DANE.

Gráfico 2. Crecimiento del PIB por componentes de demanda



Fuente: DANE.

Gráfico 3. Índice de Confianza industrial (ICI)



Fuente: Fedesarrollo - Encuesta de Opinión Empresarial (EOE).

Gráfico 4. Suficiencia de la capacidad instalada

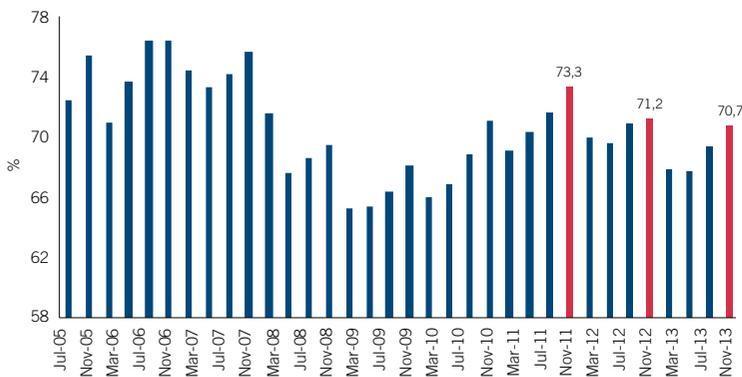


Fuente: Fedesarrollo - Encuesta de Opinión Empresarial (EOE).

En diciembre de 2013, el balance de capacidad instalada muestra una reducción interanual en las percepciones de los industriales. Esta disminución se vio materializada en los últimos meses del año.

La percepción de la capacidad productiva por parte de los empresarios ante la demanda actual está en el nivel más bajo para el mes de diciembre en los últimos seis años.

Gráfico 5. Utilización de la capacidad instalada

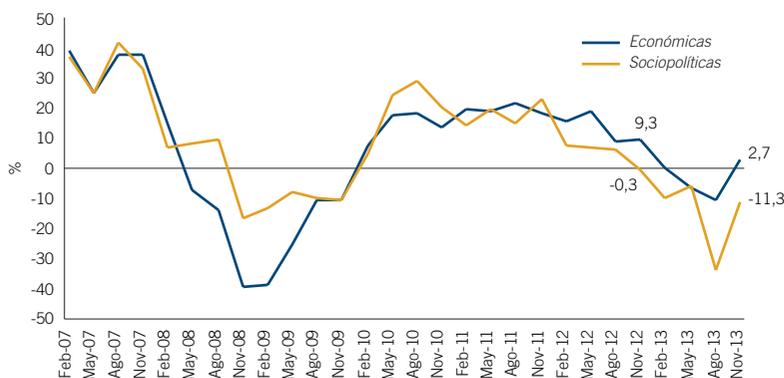


Fuente: Fedesarrollo - Encuesta de Opinión Empresarial (EOE).

El nivel de utilización de capacidad instalada en noviembre de 2013 se ubicó en un nivel inferior al observado para el mismo mes de 2011 y 2012. Sin embargo, su nivel se mantiene por encima de los valores del período de crisis.

A pesar de la reducción interanual que presentó el indicador de utilización de la capacidad instalada, este se mantiene por encima del promedio histórico de 70,3. Lo anterior muestra que los industriales no han tenido un aumento significativo de la capacidad instalada ociosa. Lo anterior muestra que los industriales no han tenido un aumento significativo de la capacidad instalada ociosa.

Gráfico 6. Favorabilidad de las condiciones económicas y sociopolíticas actuales para la inversión



Fuente: Fedesarrollo - Encuesta de Opinión Empresarial (EOE).

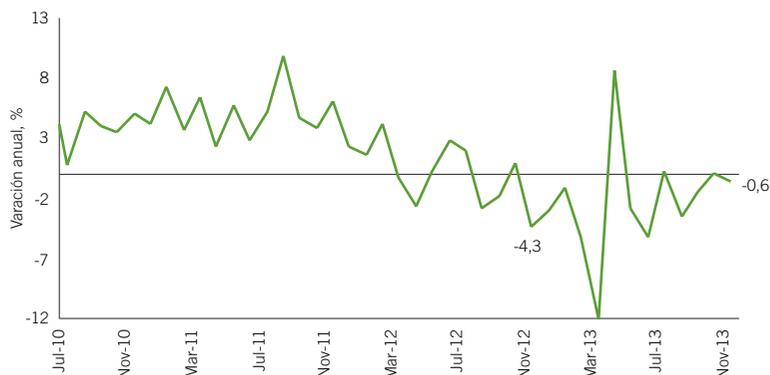
Tras una tendencia fuertemente negativa hasta el mes de agosto, los indicadores trimestrales de percepción de las condiciones económicas y sociopolíticas para la inversión mostraron una notoria recuperación en noviembre, a pesar que el de condiciones sociopolíticas permanece en terreno negativo.

Pese a que el balance de la favorabilidad en las condiciones económicas muestra su nivel más alto en el año, la percepción se ubica en un nivel inferior al observado en el mismo mes de los últimos tres años.

Transcurridos once meses en el año, el IPI sin trilla de café expuso variaciones negativas en nueve oportunidades. Sin embargo, recientemente la producción industrial se ha acercado hacia crecimientos alrededor de cero, abriendo paso hacia potenciales incrementos en 2013.

En la caída de la producción industrial se destaca el mal desempeño de las industrias de vehículos; productos de caucho y metales preciosos cuya variación negativa entre enero y noviembre fue de alrededor de -20% anual.

|| Gráfico 7. Índice de producción industrial sin trilla de café (IPI)



Fuente: DANE.

En enero de 2014, el Índice de Confianza del Consumidor (ICC) se situó por encima del nivel del mismo mes de 2012 y completó cinco periodos consecutivos de crecimiento, consolidando la recuperación en el indicador, luego de la caída que tuvo lugar en agosto del año pasado.

Por componentes, el balance en el mes de enero mostró un fuerte repunte en la percepción de las condiciones económicas actuales, lo que se encuentra asociado a las mejoras en la tasa de desempleo, en particular de la correspondiente a los jefes de hogar.

|| Gráfico 8. Índice de confianza del consumidor (ICC)



Fuente: Fedesarrollo - Encuesta de Opinión del Consumidor (EOC).

Tras cuatro meses consecutivos de aumento en la confianza comercial, ésta se ubicó en su nivel máximo en el 2013, aunque en relación a los diciembres de los últimos tres años se mantiene en niveles inferiores.

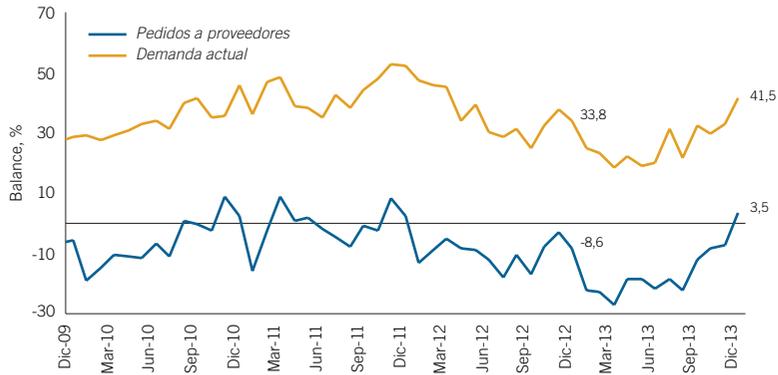
El avance mensual del ICCO de diciembre es resultado de mejoras en sus tres componentes: la percepción sobre la situación económica actual de los empresarios, las expectativas para los siguientes seis meses y el nivel de existencias.

|| Gráfico 9. Índice de confianza comercial (ICCO)



Fuente: Fedesarrollo - Encuesta de Opinión Empresarial (EOE).

Gráfico 10. Evolución de los pedidos y la demanda



Fuente: Fedesarrollo - Encuesta de Opinión Empresarial (EOE).

Desde agosto de 2013 se observa una recuperación sostenida en el balance mensual de pedidos a proveedores y la demanda actual del sector comercio, en línea con la mejora en la percepción de las condiciones actuales de los consumidores y el repunte de la demanda interna.

Desde septiembre, la senda creciente de los pedidos y la demanda de productos del comercio se ha visto reflejada en un notable crecimiento de la confianza de los empresarios.

Cuadro 1. Evolución de las áreas aprobadas para vivienda según licencias de construcción a noviembre

Departamentos y Bogotá	Porcentajes		
	Anual	Doce meses a noviembre	Mensual
Bogotá	46,3	24,3	37,2
Cundinamarca	102,7	14,4	51,6
Valle	-33,8	29,3	19,0
Antioquia	-48,6	-19,2	-38,6
Atlántico	-18,2	6,5	233,7
Bolívar	-68,6	16,7	29,8
Caldas	78,1	38,8	-23,3
Cesar	22,0	-48,4	-93,0
Santander	90,8	22,9	20,7
Total	25,04	14,56	-6,32

Fuente: DANE.

El reciente crecimiento anual del área aprobada para vivienda (25%) confirma el buen momento por el que atraviesa la construcción en el país. El anterior resultado está respaldado en un importante crecimiento anual de 63,3% en el área aprobada para vivienda de interés social (VIS).

En contraste con la tendencia general, resalta la reducción de las licencias de construcción en Antioquia, por cuanto su aporte de más de 10% en el total de áreas aprobadas es el segundo más alto después de Bogotá.

Gráfico 11. Evolución del despacho de Cemento Gris



Fuente: DANE.

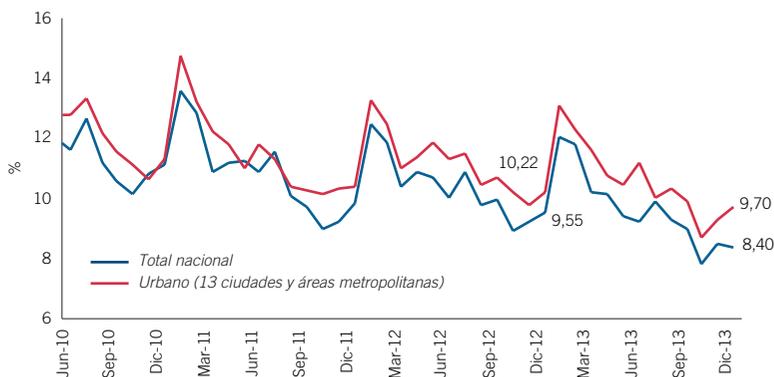
En diciembre, los despachos de cemento a nivel nacional presentaron un aumento cercano al 9% anual, el cual estuvo respaldado en incrementos en dos de cada tres departamentos en los cuales se distribuye.

En lo corrido de 2013 se observa un cambio en la tendencia bajista que tuvo lugar en 2012. En efecto, el despacho de cemento revela un crecimiento de 3,5% anual.

La tasa de desempleo cerró 2013 con un promedio de 9,6%, siendo esta la cifra más baja de los últimos 18 años lo que, sumado al crecimiento de la población económicamente activa, da cuenta de las favorables condiciones que acompañaron al mercado laboral durante el año pasado.

En diciembre, el desempleo se situó en niveles de un dígito por octavo mes consecutivo. Bucaramanga, Bogotá y Barranquilla resaltan por presentar las menores tasas, las cuales se ubicaron por debajo del 8% en el promedio móvil octubre-diciembre.

Gráfico 12. Evolución del desempleo

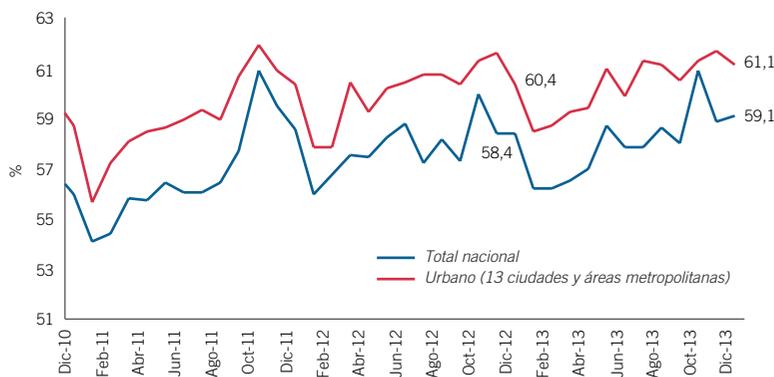


Fuente: DANE.

En medio de los avances que tuvieron lugar en el empleo durante 2013, la tasa de ocupación nacional exhibió una marcada tendencia creciente y se ubicó por encima de 59% en diciembre, el máximo nivel para ese mes de la última década.

En 2013 el crecimiento de los puestos de trabajo fue de 1,7% anual, lo que representó una significativa desaceleración respecto al ritmo exhibido en 2011 y 2012 (4,2% y 3,4%, respectivamente), asociada con el menor dinamismo de la economía en los primeros seis meses del año pasado.

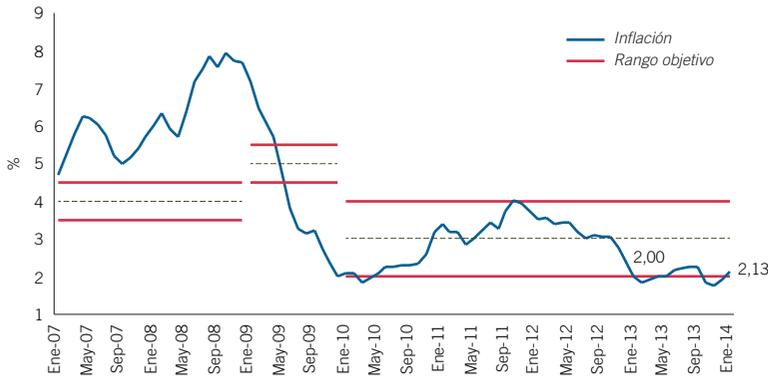
Gráfico 13. Evolución de la tasa de ocupación



Fuente: DANE.

Sector financiero y variables monetarias

|| Gráfico 14. Inflación anual y rango objetivo del Banco de la República

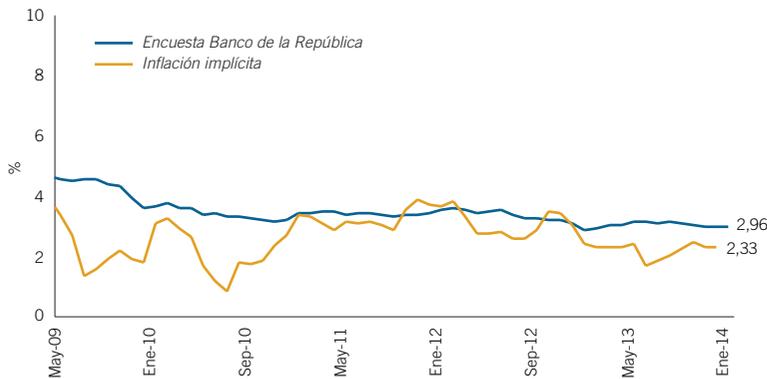


Fuente: DANE y Banco de la República.

En enero de 2013, la inflación anual fue de 2,13% retornando nuevamente al rango meta del Banco de la República, aunque situándose aún en el límite inferior del mismo.

El comienzo de 2014 augura un rápido repunte de la inflación, explicado por la desaparición de los efectos derivados de la reforma tributaria que entró en vigencia en enero del año pasado y jaló a la baja el precio.

|| Gráfico 15. Expectativas de inflación*



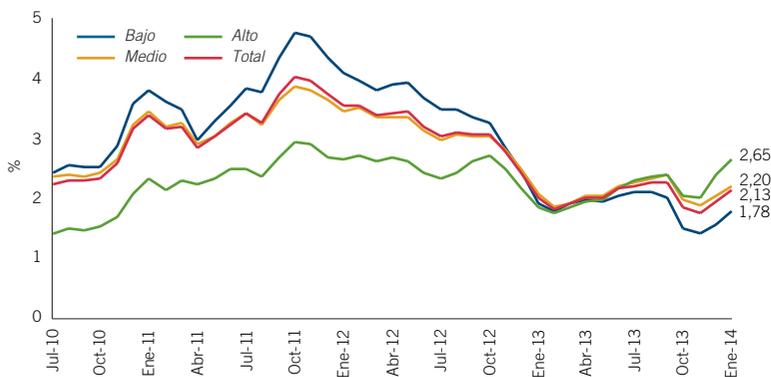
* 12 meses adelante.

Fuente: Banco de la República y Bloomberg.

Las expectativas de inflación a doce meses vista se mantienen alrededor del punto medio del rango meta (3%).

A pesar de la depreciación del tipo de cambio, la inflación implícita en el diferencial de los rendimientos entre los TES tasa fija y los denominados en UVR se mantiene estable en alrededor de 2,3%.

|| Gráfico 16. Inflación por nivel de ingresos



Fuente: DANE.

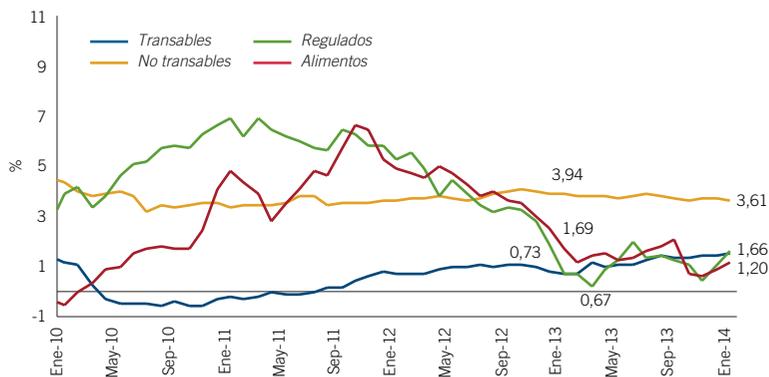
En enero de 2014, la inflación se aceleró para todos los grupos de ingresos (alto, medio y bajo). Sin embargo, la inflación de la canasta de ingreso bajo se mantiene por debajo del rango meta del Banco de la República.

La inflación de la canasta de consumo de ingreso alto se aceleró en enero, acercándose al punto medio del rango meta del Banco de La República. En contraste la inflación de las canastas de ingresos medio y bajo permanece en niveles inferiores al 2,3%.

La tendencia bajista que caracterizó el comportamiento de la inflación de alimentos y regulados durante los últimos dos años parece comenzar a revertirse en 2014, lo que se encuentra asociado a las presiones inflacionarias de alimentos perecederos y el aumento de precios de energía eléctrica y combustibles.

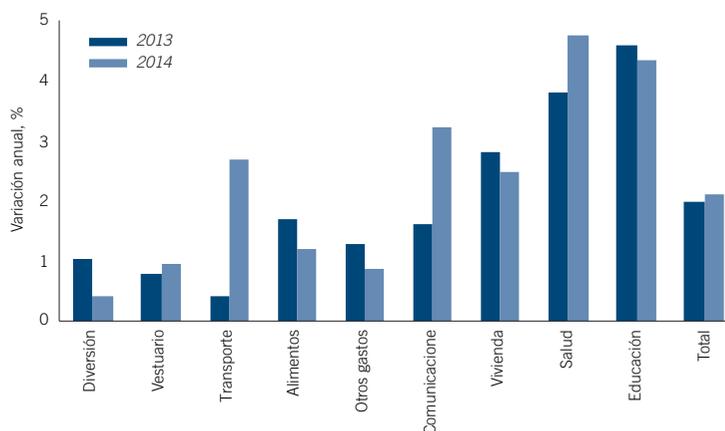
En medio de la depreciación del tipo de cambio, la inflación de transables se aceleró 17 puntos básicos entre diciembre de 2013 y enero de 2014 impulsado por el encarecimiento de los pasajes aéreos y los vehículos. En contraste, el crecimiento en los precios de no transables se moderó, reduciendo así la brecha entre ambos componentes.

Gráfico 17. Inflación por componentes



Fuente: Banco de la República.

Gráfico 18. Inflación por tipo de gasto anual con corte a enero

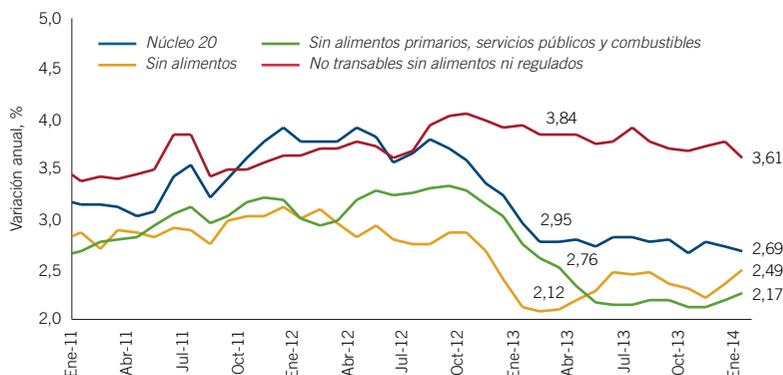


Fuente: DANE.

Por grupos de gasto, resalta el repunte de la inflación de transporte, el cual se aceleró en 225 pbs respecto al mismo mes de 2013, ubicándose en un nivel cercano al nivel medio del rango meta (3%). Lo anterior se encuentra asociado a la dilapidación del efecto de reducciones de tarifas del Sistema Integrado de Transporte Público (SITP) en Bogotá.

En un contexto de expectativa de rápido crecimiento de la inflación, resalta el bajo dinamismo de los precios de los grupos de gasto de diversión y otros gastos. Además de mantenerse por debajo del 2%, su tendencia reciente ha sido decreciente.

Gráfico 19. Evolución de las medidas de inflación básica

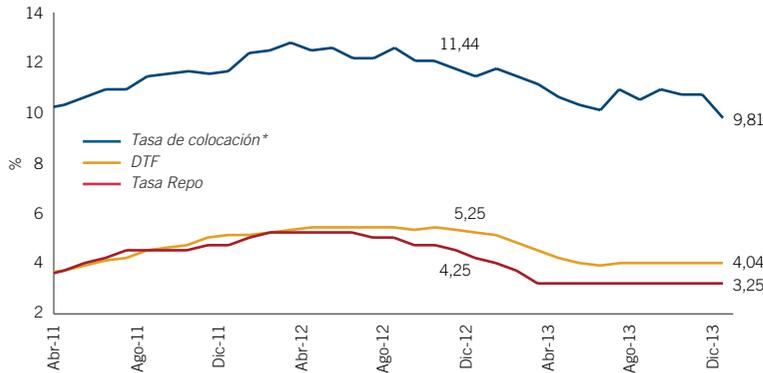


Fuente: Banco de la República.

Las medidas de inflación básica revelan una tendencia convergente desde noviembre de 2013. Lo anterior ha estado asociado al repunte de la demanda agregada y el estancamiento en los precios de arrendamiento, subcomponente de mayor participación en la inflación de no transables.

Respecto a enero de 2013, la única medida de inflación que se situó en un nivel superior fue inflación sin alimentos. El resto de medidas revelan una reducción en el nivel de precios entre 25 y 50 pbs.

Gráfico 20. Repo, tasa de colocación y DTF

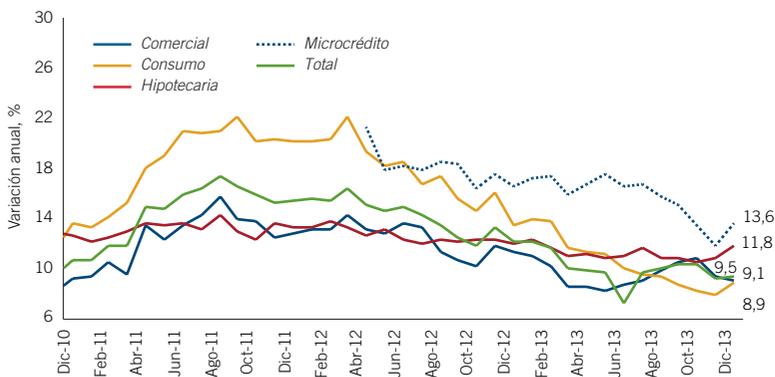


* La tasa de colocación total incluye créditos de consumo, ordinario, preferencial y tesorería.
Fuente: Banco de la República.

En diciembre, por décimo mes consecutivo, el Banco de la República mantuvo inalterada la tasa Repo en 3,25%, siendo ésta 1 pps por debajo de la registrada un año atrás debido a la necesidad de intensificar la política monetaria expansiva que reactivara la economía luego de la fuerte desaceleración iniciada en el segundo semestre de 2012.

La tasa de colocación experimentó en diciembre una notable disminución (0,9 pps) que la ubicó por debajo de los dígitos (9,8%), lo cual no ocurría desde inicios de 2011. En contraste, la DTF se mantuvo estable alrededor del 4%, manteniendo la brecha de 0,75 pps con la tasa repo.

Gráfico 21. Evolución de la cartera real por tipo

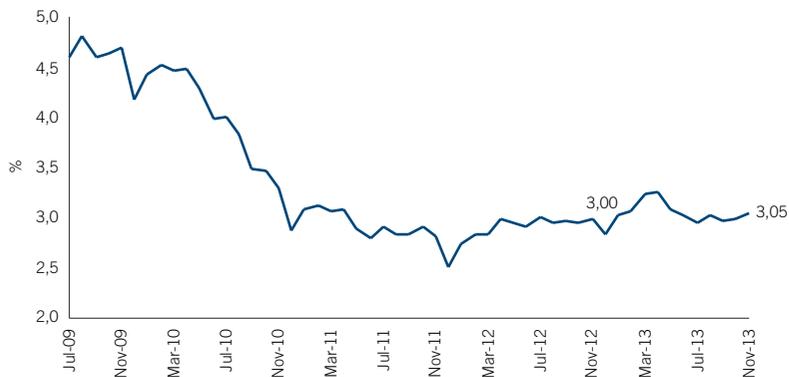


Fuente: Banco de la República.

A cierre de 2013, el crecimiento de la cartera real total se dinamizó, ubicándose 0,3 pps por encima del expuesto en noviembre. El mayor dinamismo se gestó toda vez que la aceleración de los distintos componentes sobrecompensó el descenso en el crecimiento de la cartera comercial, la cual tiene un participación cercana al 60% dentro de la cartera total.

En diciembre, la cartera real de microcrédito exhibió la mayor aceleración (1,7 pps) con respecto al mes inmediatamente anterior. Ahora bien, dado que su participación es inferior al 5% del mercado, el ascenso en el crecimiento de la cartera total se debió principalmente a la aceleración en 1 pps en las carteras de consumo e hipotecaria.

Gráfico 22. Evolución de la calidad de la cartera de crédito



* Calidad medida como la proporción de la cartera vencida sobre la total.
Fuente: Superintendencia Financiera.

En noviembre de 2013, el porcentaje del total de la cartera que se encontraba vencido se mantuvo relativamente estable en orden del 3%, nivel promedio desde el último trimestre de 2010.

Por tipos de cartera, en el penúltimo mes de 2013 se registraron aumentos en los microcréditos vencidos, los cuales fueron compensados por las ligeras disminuciones en los porcentajes de cartera de consumo y vivienda vencidos.

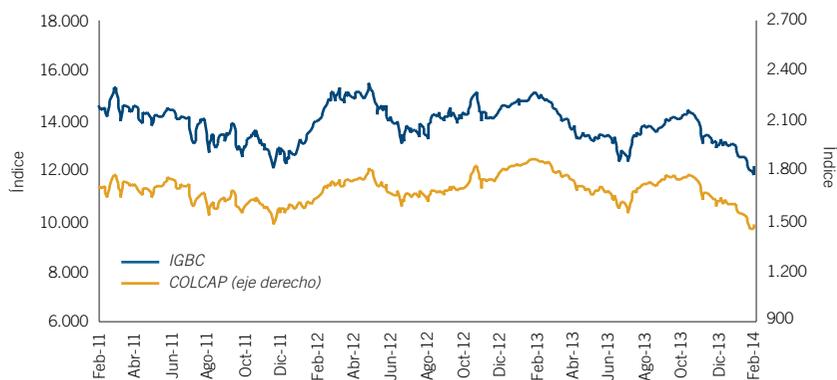
En línea con la tendencia bajista en los indicadores bursátiles de los países emergentes, los índices locales cerraron 2013 a la baja. En efecto, el COLCAP finalizó el año en 1.606 puntos, lo que significó una pérdida de 12,4% respecto al cierre de 2012, mientras el IGBC se ubicó en 13.071 registrando una desvalorización de 11,17% en comparación con un año atrás.

En las primeras jornadas de 2014, el mercado accionario colombiano acentuó su comportamiento descendente, impulsado principalmente por las caídas en los títulos de las firmas petroleras. Es así como en enero tanto el COLCAP como el IGBC registraron disminuciones anuales del orden del 9,1% y 8,3%, respectivamente.

En 2013, la curva de rendimiento de los TES para Colombia exhibió cambios en las valoraciones de los bonos de acuerdo a su horizonte temporal: mientras los de corto plazo se valorizaron, los de mediano y largo plazo expusieron notorias desvalorizaciones de casi 2 pps.

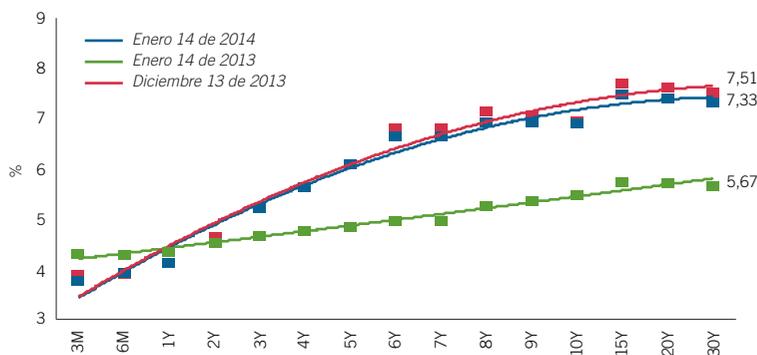
La importante desvalorización reciente de los TES para Colombia se puede explicar por el aumento reciente en la preferencia relativa de los bonos del tesoro estadounidense, debido a la mejora en su desempeño económico que generó la disminución en los estímulos monetarios de la FED.

Gráfico 23. Evolución IGBC y COLCAP



Fuente: Bancolombia.

Gráfico 24. Curva de rendimientos TES para Colombia



Fuente: Bloomberg.

Sector fiscal

|| Cuadro 2. Recaudo tributario
(billones de pesos)

Año	Periodo	Tributos internos*	Tributos externos**	Total
2012	Octubre	3,45	1,46	4,91
2013	Octubre	4,10	1,49	5,60
2012	Enero-Octubre	72,12	13,96	86,12
2013	Enero-Octubre	77,05	13,25	90,43

* Incluye: Renta, IVA, Timbre, GMF, Patrimonio y Seguridad Democrática, CREE (2013).

** Incluye: Aranceles e IVA externo.

Fuente: DIAN.

En octubre de 2013, el recaudo tributario total se incrementó en un 14% frente al año anterior, ubicándose en 5,6 billones de pesos. Sin embargo, el recaudo acumulado entre enero y octubre de 2013 (90,4 billones de pesos) tan solo registra una aceleración anual del orden del 5%, un dinamismo 2,5 pps por debajo del proyectado inicialmente para dicho año.

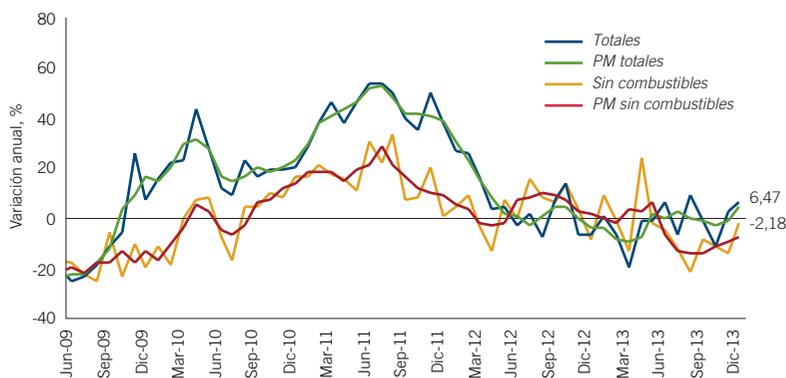
En los primeros 10 meses de 2013, el crecimiento en los tributos estuvo impulsado principalmente por el importante incremento en el recaudo del impuesto de renta (13,6%).

Sector externo

|| Gráfico 25. Evolución de las exportaciones*

En 2013, el valor de las exportaciones colombianas presentó un decrecimiento de 2,2% con respecto a las registradas en 2012. Este comportamiento se explica por la contracción de 33,7% en las ventas externas de oro no monetario y de 14,3% de carbón.

Las ventas externas sin combustibles y sus derivados se contrajeron un 2,18% anual en diciembre de 2013. Este comportamiento obedeció a la caída de 45,1% en las exportaciones de oro no monetario.



* Variación anual de las exportaciones totales y sin combustibles en niveles y promedios móviles a tres meses.
Fuente: DANE.

|| Gráfico 26. Evolución de las importaciones

Las compras externas de Colombia en noviembre disminuyeron en un 1,3% con relación al mismo mes del año pasado. La disminución en las importaciones obedeció principalmente a la caída de manufacturas y el grupo de productos agrícolas, alimentos y bebidas.

En noviembre de 2013, se dio una contracción de 5,4% en las importaciones de manufacturas. Lo anterior, obedeció a las disminuciones de la compra de hierro y acero (45%) y maquinaria y equipo de transporte (7%).

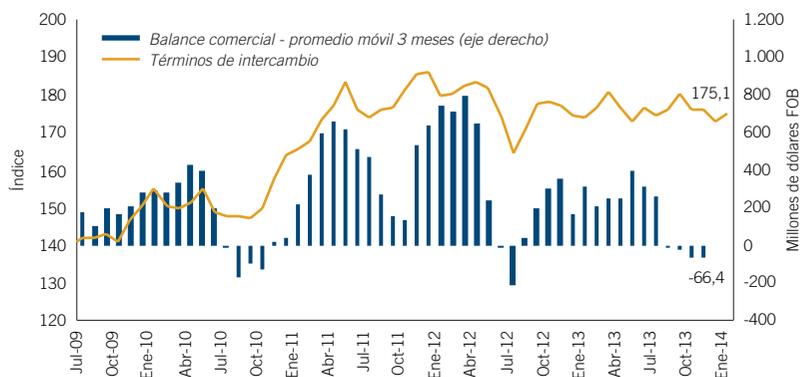


Fuente: DANE.

|| Gráfico 27. Evolución de la balanza comercial y términos de intercambio (base 100 = 1994)

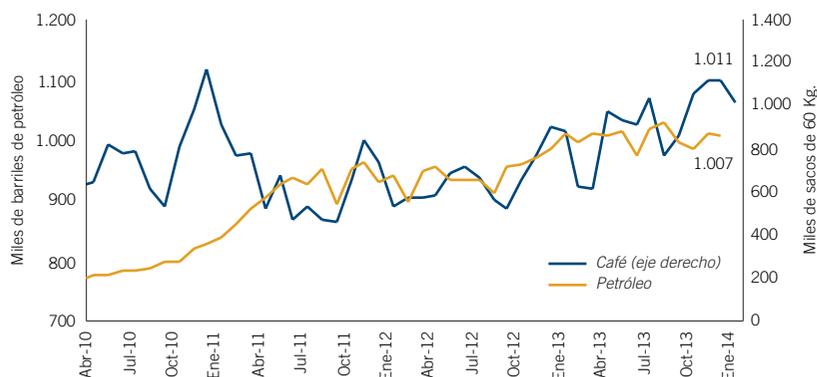
Aunque el dato puntual de balanza comercial en el mes de noviembre es superavitario, el promedio móvil a tres meses sigue ubicando las ventas externas netas del país en terreno negativo. El segundo semestre de 2013 sería el de peor desempeño comercial en los últimos tres años.

El poder de compra de las exportaciones colombianas ascendió nuevamente en enero de 2014. Después de alcanzar en diciembre de 2013 su valor más bajo en 16 meses.



Fuente: Banco de la República y DANE.

Gráfico 28. Evolución de la producción de petróleo y café

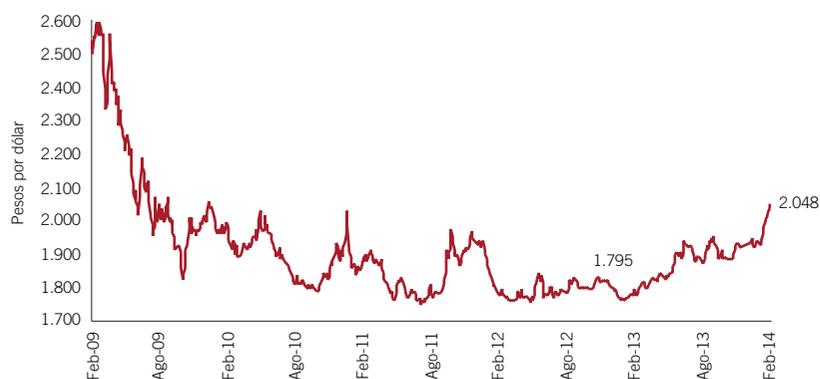


Fuente: Agencia Nacional de Hidrocarburos y Federación Nacional de Cafeteros.

Diciembre de 2013 fue el octavo mes del año con producción de crudo por encima del millón de barriles diarios. El dato de cierre de 2013 se compara favorablemente frente al presentado a finales de 2012, sugiriendo un incremento de 2,3% anual.

En el último mes del año, la producción de café se ubicó en 1'115.000 sacos, siendo el nivel de producción más alto desde hace tres años. En todo 2013 se produjeron 10'886.000 sacos de café en el país, sobrecumpliendo la meta de 10 millones de sacos propuesta por la Federación de Cafeteros. El dato de enero de 2014 es ligeramente inferior al de diciembre, pero superior en 11,5% a la producción mensual media del año pasado.

Gráfico 29. Comportamiento del tipo de cambio

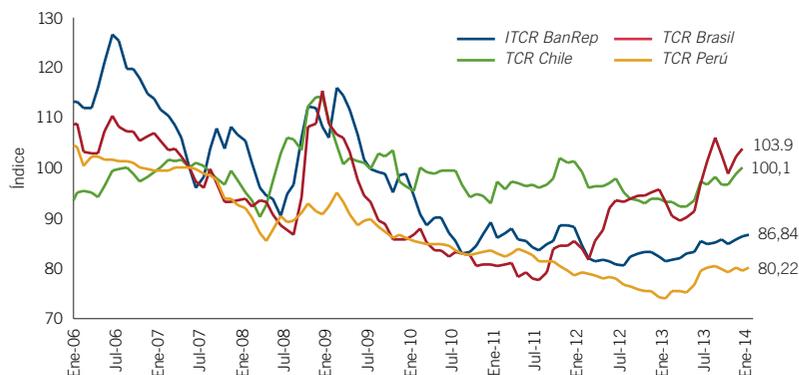


Fuente: Banco de la República.

Los recientes anuncios de la FED sobre recortes en los estímulos monetarios en Estados Unidos provocaron una aceleración en la depreciación en las monedas de los países emergentes, incluida la de Colombia.

A finales de enero de 2014 la tasa de cambio nominal superó por primera vez en 3 años la barrera de los 2000 pesos. Con respecto al valor de hace un año, la TRM presenta una devaluación de más de 250 pesos. La pérdida de valor del peso ha sido recibida como una buena noticia en el país, ya que mejora la competitividad de los sectores transables con riesgos fiscales que de momento son menores.

Gráfico 30. Tipo de cambio real entre las monedas de Colombia, Chile y Brasil* (base 100 = mayo 2007)



Fuente: Banco de la República, Banco Central de Chile y Brasil.

En diciembre y enero de 2013 se profundizó el fenómeno de devaluación real de las economías latinoamericanas, incentivado por las devaluaciones nominales presentadas tras el recorte en las intervenciones de la Fed y las dudas sobre el desempeño de algunas economías emergentes como Turquía, Argentina y Venezuela.

La devaluación real en Brasil es más pronunciada que las de Chile y Colombia. Este fenómeno se asocia con las expectativas de contracción económica del gigante suramericano en el tercer y cuarto trimestre del año pasado, que lo situarían en una eventual recesión técnica.

CALENDARIO ECONÓMICO

Febrero 2014*

Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes
3	4	5	6	7
10	11	12 Encuesta de opinión del Consumidor de Fedesarrollo - ICC*	13	14 Exportaciones Producción Industrial EE.UU.
17 Muestra mensual manufacturera (MMM)	18 Importaciones Mercado Laboral Regiones	19 Producción Industrial Zona Euro	20 Índice de precios al consumidor EE.UU	21
24 Encuesta de opinión empresarial de Fedesarrollo (ICI-ICCO)*	25	26 Líneas de construcción	27 Estadísticas de Cemento Gris Encuesta del consumidor Zona Euro	28 Mercado Laboral Reunión de la JDBR Desempleo UE Confianza del consumidor EE.UU.
3	4	5 Encuesta de cemento gris	6	7 Tendencia Económica Fedesarrollo

* La fecha de publicación de las encuestas de opinión de Fedesarrollo son sujetas a cambios.
Fuente: DANE y Bloomberg.

Una Prospectiva Económica de manos expertas



Incluye:

- ❑ Servicio de acompañamiento macroeconómico a suscriptores
- ❑ Tres actualizaciones al año
- ❑ Doce informes mensuales de seguimiento

Informes oficina comercial

Teléfono (571) 325 97 77 Ext.: 340 | 365 | 332

E-mail: comercial@fedesarrollo.org.co | www.fedesarrollo.org.co

Calle 78 No. 9-91 | Bogotá, Colombia